

Victoria Cohen Imach, *Redes de papel. Epístolas conventuales*, San Miguel de Tucumán, Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004.

*Karina Clissa de Mendiolaza**

Victoria Cohen Imach da a conocer, en este libro, la investigación que ha realizado sobre un *corpus* de veintisiete cartas -hasta ahora inéditas- conservadas en la colección documental de la Sección de Estudios Americanistas "Mons. Pablo Cabrera" de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Ellas fueron redactadas por cuatro monjas profesas en conventos de Córdoba, Buenos Aires y Potosí, en un período que se extiende, aproximadamente, entre fines del siglo XVIII y la década de 1820, por cuanto algunas no se hallan debidamente datadas.

El trabajo cumple con el propósito de rescatar la importancia y mostrar la riqueza de la escritura conventual femenina, que permitía a las religiosas contrarrestar las limitaciones impuestas por la clausura perpetua a partir del Concilio de Trento, al darles la posibilidad de dialogar con un interlocutor ausente.

En la introducción, la autora brinda una serie de datos y observaciones que clarifican aspectos referidos a las fuentes que ha utilizado las que, sin ser aparentemente complejas, logra profundizar en su análisis. La perspectiva seleccionada para el abordaje es producto de una confluencia de enfoques, resultado de la crisis de los estudios literarios coloniales y la necesidad de ocuparse de sujetos y experiencias casi ignoradas en el campo científico hasta hace pocos años. Es así que aspira a ahondar sobre el perfil de las mujeres en el Nuevo Mundo, examinando -específicamente- la producción escrita en el interior de los claustros y, por sobre todas las cosas, mostrar los variados aspectos entrecruzados que caracterizaron a tales textos.

En la primera parte de la obra, "Puntos de partida", formula una serie de interrogantes a los que las hipótesis pretenden dar respuesta. Ofrece el estudio de la epístola en su función de "pragmática comunicativa" al facilitar, a quienes habitaban los conventos, un recurso para intervenir en sucesos acaecidos en el exterior de ellos y mantener un intercambio con parientes, amistades o conocidos laicos.

* Becaria del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Córdoba.

Cohen reconoce, aunque con algunos matices, la influencia de Foucault y de un texto de él en particular, *La arqueología del saber*, en la medida que recurre al concepto de discurso como campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad, situado en el interior de unas condiciones precisas de lucha entre dos polos, lo ideal y lo real. Sin embargo, el estudio no apunta sólo a centrar su atención en el enunciado sino también en el sujeto que lo produce. Es así que las series epistolares aparecen como el territorio en el que estas mujeres construyen su propia subjetividad como "Esposas de Cristo", a partir de mandatos preexistentes y establecidos con frecuencia a través de la palabra escrita. Aun cuando las monjas aceptaban despegarse de los lazos terrenales, en la práctica se mostraban como personas dotadas de un cuerpo, recuerdos, afectos y modos de entender la educación. Es que las epístolas surgen en el cruce de un conjunto de fuerzas de gravitación: los requerimientos para el camino de perfección espiritual, las restricciones imperantes en torno a la palabra de la mujer en general y de las enclaustradas en particular, la censura ejercida entre los muros respecto al envío o la recepción de cartas, las pautas morales que regían en la época su composición. Pero aun con las constricciones señaladas y en diálogo con ellas, las religiosas logran imprimir en sus escritos algunas marcas personales que provienen de distintos niveles: los asuntos abordados, la intensidad de la exposición del yo y cierto empleo del lenguaje.

El conjunto de historias vitales de las autoras de las cartas permite concebir una red sustentada no sólo por vínculos tendidos entre ellas y sus destinatarios sino también entre algunas de las religiosas, por un lado, y entre los propios interlocutores, por otro: un tejido de relaciones que une a personas separadas por simples paredes o complicada geografía.

Las epistológrafas son Theresa Antonia de Jesús, María Rosalía de San Agustín, María Thadea de la Concepción y María Jacinta. Sobre cada una de ellas se van detallando aquellos aspectos de sus biografías que completan, clarifican y dotan de significado lo que aparece en las cartas.

De igual modo se procede con cada uno de los destinatarios, figuras todas masculinas laicas, unidas a las religiosas por lazos de parentesco, afecto o cortesía, y vinculadas a su vez entre sí: José Miguel Tagle, Miguel Gregorio de Zamalloa y Narciso Lozano.

La segunda parte, "Atravesando muros", aborda en profundidad el mandato de desasimiento y la ambivalencia que opera en las monjas. Ese requisito es puesto a funcionar en la práctica, dejando al descubierto cómo la autora ha ido trabajando con cada una de las fuentes, agrupándolas en función de sus destinatarios y buscando en ellas elementos tales como imágenes sobre sí mismas, representaciones y auto-representaciones, referencias a sucesos familiares, solicitud de objetos diversos, agradecimientos y pedidos de disculpas, que muestran un gesto de servicio por parte de los destinatarios. En suma, la mayoría de las cartas muestran el esfuerzo por cumplir con el desvanecimiento de la propia voluntad o del propio cuerpo y se inscriben en la puja entre la identidad atribuida y la perduración de los vínculos con el mundo o de ciertos puntos de vista y sentimientos ligados a él.

La autora ha plasmado, en forma detallada, los elementos teóricos que han guiado su investigación y el campo conceptual que la conduce al enunciado de hipótesis sólidas que sostiene con un mecanismo analítico apropiado, a la vez que abre interrogantes sobre temas de los que faltan investigaciones concretas.

En la bibliografía citada se perciben algunas ausencias de trabajos específicos sobre la vida cotidiana en conventos femeninos que habrían enriquecido la contextualización en varios aspectos como, por ejemplo, M. Martini para catalinas¹ y capuchinas² de Buenos Aires y D. Ledesma de Casares para éstas últimas.³

A lo largo del libro se hacen aclaraciones a pie de página sobre los manuscritos estudiados (numerados con el propósito de su compilación), por lo que la obra cierra con la exposición de las pautas empleadas en la transcripción, seguidas del texto de las cartas. Cohen opta, desde su perspectiva de formación filológica, por la "transcripción literal" -como ella misma lo enuncia-, recurriendo a un marco general de normas establecidas por la Comisión de Estudio Histórico del Español de América (reunida por primera vez en Bahía Blanca en 1989) y desarrollado por el Proyecto Estudio Histórico del Español de América, Canarias, Andalucía -ambos en relación con la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). Sin embargo agrega, además, algunos criterios particulares que expone detalladamente. Es llamativo que, siendo un trabajo que está en la frontera de lo histórico y lo literario, no haya recurrido a las tan difundidas "Normas para la transcripción de Documentos Históricos Hispanoamericanos" (aprobadas en la Primera Reunión Interamericana sobre Archivos celebrada en Washington en 1967), ni haya tenido en cuenta los más recientes aportes realizados sobre la materia por Ángel Riesco Terrero, de la Universidad Complutense de Madrid.

El estudio requiere una conclusión que sintetice y unifique lo expuesto parcialmente para cada religiosa, a modo de cierre de la lectura de todo el texto. Esta carencia puede responder a que, en la primera parte, la autora ya se detuvo en todo aquello que representa el aporte original de esta obra.

A modo de síntesis puede decirse que *Redes de papel* es un interesante aporte en el terreno historiográfico y literario, con un tema importante por sus vínculos culturales e históricos, donde las epistológrafas aparecen como un sector de notable significación y sus manuscritos conforman casi el único registro existente de la conciencia de estas mujeres peculiares, que mostraron la coherencia espiritual que les imponía su estado, junto al poder económico y prestigio social que les brindaban sus familias y sus entornos.

¹ Mónica P. MARTINI, "La vida cotidiana en el convento de las catalinas porteñas (1745-1810)", *Archivum*, Junta de Historia Eclesiástica Argentina, Buenos Aires, vol. XX, 2001, pp. 119-142.

² Mónica P. MARTINI, "La vida cotidiana en el convento de capuchinas porteñas (1749-1810)", *Archivum*, Junta de Historia Eclesiástica Argentina, Buenos Aires, vol. XIX, 2000, pp. 51-70.

³ Dolores LEDESMA de CASARES, "Estudio sobre las capuchinas en Buenos Aires", *Archivum*, Junta de Historia Eclesiástica Argentina, Buenos Aires, vol. XX, 2001, pp. 107-118.